

Estudio 32

El camino del discípulo

Unidad 2

Contexto: Mateo 5: 1-48

Texto básico: Mateo 5:1-16

Versículo clave: Mateo 5:16

Verdad central: Jesús enseñó que la vida del discípulo feliz y de influencia en el mundo sólo es posible por la práctica de los principios del reino.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento del significado del discipulado feliz y de influencia en el mundo y su actitud de mejorar un área específica de su discipulado de acuerdo con las enseñanzas del Señor.

Estudio panorámico del contexto

1. El Sermón del monte, Mateo 5: 1, 2
2. El camino de la felicidad en el reino, Mateo 5 :3-12
3. El camino de la influencia en el reino, Mateo 5:13-16
4. El camino de privilegio y responsabilidad en el reino, Mateo 5:17-48

El Sermón del monte, Mateo 5:1, 2. ¿A quiénes predicó Jesús este Sermón? Se mencionan *la multitud* en 5: 1 y *sus discípulos* en 5:2. No se limitó a los doce apóstoles, sino incluyó a *las multitudes* (4:25). Mejor dicho, el Sermón es dirigido a todos los seguidores de Jesús de toda época, presentando los privilegios y responsabilidades del discípulo en el reino de los cielos.

Hoy en día, hay muchas interpretaciones del Sermón del monte que violan su propósito original. Algunos reducen o minimizan las demandas de Jesús, diciendo que no son realistas. Otros argumentan que se aplican a dos niveles distintos: uno estricto para los sacerdotes y uno menos rígido para los laicos; o uno para la vida privada y otro para la vida pública.

Todas estas interpretaciones tratan de evitar el hecho de que el Sermón trata tanto de los dones como de las demandas de Jesús. Siempre habrá quienes quieran recibir los beneficios del reino sin cumplir las demandas (los libertinos). Al otro extremo están los que imponen las demandas sin

proveer los recursos para cumplirlas (los legalistas). Para evitar estos extremos, Jesús ofrece la libertad espiritual que incluye demandas y dones.

H/ camino de la felicidad en el reino, Mateo 5:3-12. El que uno se sienta feliz como discípulo no es la única intención de las bienaventuranzas. En realidad vienen a ser felicitaciones por parte de Jesús. Mejor dicho, Jesús está contento de ser seguido por los *pobres en espíritu...*, *mansos...* y *misericordiosos*, ¡El reino se compone de esta clase de gente!

El camino de la influencia en el reino, Mateo 5:11-16. Aquí, Jesús habla de *la sal, la luz, una ciudad y la lámpara*. Estos símbolos representan la eficacia de la obra de los discípulos de Jesús en el mundo. Así como las bienaventuranzas definen los atributos, estos símbolos ilustran la naturaleza del discipulado.

El camino de privilegio y responsabilidad en el reino, Mateo 5:17-48. No he venido para abrogar la Ley o los Profetas, sino para cumplir (5: 17). Este versículo introduce e interpreta el resto del capítulo cinco. La vida de Jesús tenía privilegios tanto como responsabilidades (3: 16, 17), por eso él esperaba lo mismo en la vida de sus seguidores. Por otra parte, estaban los que quebrantaban los mandamientos (5: 19) como los libertinos, y los legalistas que las obedecían externamente pero no de corazón como *los escribas y los fariseos* (5:20). ¡Jesús rechazó ambas manipulaciones de la ley y los profetas! Y para aclarar cómo se debía cumplir debidamente, enumeró seis ilustraciones contrastantes: acerca de la ira (5:21-26); acerca del adulterio (5:27-30); acerca del divorcio (5:31, 32); acerca de la mentira (5:33-37); acerca de la venganza (5:38-42); y acerca del odio (5:42-48).

Mateo subrayó estas contraposiciones entre la tradición legalista de los judíos y la enseñanza verdadera de Jesús: *habéis oído que fue dicho* en 5: 21, 27, 31, 33, 38 y 43 contradicho cada vez con *pero yo os digo* en 5:22, 28, 32, 34, 39 y 44. De esta manera Jesús estaba restaurando la ley de Moisés y los dichos de los profetas a sus designios originales. Cada enseñanza de los escribas y fariseos perdió el balance que debía haber entre el beneficio y los requisitos. La enseñanza de Jesús respetó el don tanto como la demanda en la vida sumisa al reino.

Estudio del texto básico

1 El Sermón del monte, Mateo 5:1, 2.

V. 1. Al ver las multitudes Jesús tuvo compasión de ellas porque estaban acosadas y desesperadas (9:36) sin pastor y sin dirección. Con razón *subió al monte* asumiendo la posición de autoridad, como Moisés lo hizo en el monte Sinaí. Para Mateo los montes simbolizaban lugares de autoridad tanto como de enseñanza. (Vea 17:1-3; 28:16-20.) Los que se *le acercaron* incluía más que los doce.

V. 2. *Les enseñaba* porque ellos no conocían a fondo el espíritu de *la Ley o los Profetas* (5:17), por causa de la mala tradición rabínica. Para restaurar la interpretación correcta, Jesús predicó el evangelio del don gratuito del Padre más la demanda de perfección (5:48). Esta enseñanza tenía como propósito la transformación completa del creyente en su corazón y en su conducta. El arrepentimiento era esencial para recibir el don divino (Cristo) inicialmente. La demanda de ser perfectos resultaba en el mantenimiento espiritual por "el camino angosto que lleva a la vida" (7: 14).

2 El camino de la felicidad en el reino, Mateo 5:3-12.

V. 3. *Bienaventurados* quiere decir que "son felicitados" por Jesús. Los que poseen estas actitudes espirituales son aptos para ser discípulos del Maestro. *Los pobres en espíritu* pueden entrar en *el reino de los cielos* porque no se jactan de sus méritos, al contrario, en humildad confiesan su desesperación espiritual. Esta honestidad abre la puerta del corazón para recibir gratuitamente las bendiciones de Dios (Isa. 61:1).

V. 4. *Los que lloran.* La pobreza espiritual, es sólo una causa de su tristeza.

También se entristecen por los daños del pecado que destruyen a toda la raza humana. Estos *serán consolados* ahora y mañana por la certeza de que al final de cuentas será hecha la voluntad de Dios, como en el cielo, así también en la tierra (6:10).

V. 5. *Los mansos* no son los cobardes, sino los que confían en Dios y no en sí mismos. Son disciplinados por Jesús y no dependen de su propio control personal. Ellos *recibirán la tierra por heredad*, ya que han visto en la vida terrenal de Jesús que la vida verdadera viene por la muerte; que el recibir resulta del dar y que el primero es el que está dispuesto a ser el último. ¡Esta es la vida divina encarnada en Jesús y en sus seguidores!

V. 6. *Los que tienen hambre y sed de justicia* son los que desean ver la

victoria del bien sobre el mal en su propia vida y en la de la sociedad. *Ellos serán saciados* al ser consumado el reino en la tierra, porque el reino y la justicia van juntos (6:33). Porque Dios sigue reinando, todavía hay justicia (3:15; 6:1; 21:32).

V. 7. *Los misericordiosos* ya experimentaron la misericordia de Dios, por eso entienden la importancia de ser misericordiosos con sus semejantes. Recibir de Dios motiva al discípulo a dar a otros (6:12, 14; 18:21-35). No se trata de ganar la misericordia por ser misericordioso, ni de ser perdonado por perdonar. La enseñanza de Jesús es solamente admitir la necesidad de su misericordia y prometer que *recibirán misericordia*.

V. 8. *Los de limpio corazón* gozan de integridad, en contraste con la duplicidad.

La palabra *limpio* en el griego quiere decir "entero". Los discípulos son íntegros en Jesús, por eso, en él ellos *verán a Dios*. El discípulo no puede separar lo interno de lo externo, como los fariseos de quienes se decía: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas porque limpiáis lo de afuera del vaso o del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno" (23 :25). Vea Salmos 24:3, 4; 51: 10.

V. 9. *Los que hacen la paz* son activos, no pasivos. Ellos *hacen* algo para restaurar el orden, la reconciliación y el amor en las relaciones humanas. Son *llamados hijos de Dios* porque revelan en su modo de vivir que el secreto de las relaciones humanas se basa sólo en la relación personal con el Señor.

Vv. 10-12. *Los que son perseguidos por causa de la justicia* no pretenden que la persecución sea una bendición. Ellos son felicitados por Jesús cuando su persecución se sufre en el servicio *de la justicia*. Cuando *dicen toda clase de mal* contra ellos, y toda acusación resulta falsa. En toda ocasión están gozosos y alegres porque su *recompensa es grande en los cielos*, ya que comprenden que su discipulado bajo el señorío de Jesús será finalmente victorioso. Además, saben que el mundo siempre ha rechazado al pueblo de Dios: *así persiguieron a los profetas que fueron antes de ellos*.

En resumen, las bienaventuranzas retratan al grupo de los que Jesús felicita, porque son aceptados como soldados en su ejército de servicio, compasión y caridad. Paradójicamente, con estas personas que los incrédulos consideran "extrañas", Jesús va a "vencer el mal con el bien" (Rom. 12:21).

3 El camino de la influencia en el reino, Mateo 5:13-16. V. 13. ¡La sal tiene que ser pura o no es sal! Si la sal *pierde su sabor* o está mezclada con otro elemento, la pérdida es irrecuperable. En aquel entonces la sal del Mar Muerto a veces resultaba adulterada, por eso era *echada fuera y pisoteada por los hombres*. Jesús usó esta clase de sal para ilustrar lo ilógico de pretender ser algo que uno no es. No menos absurdo es el cristianismo sin *sabor*, sin influencia en *la tierra*. Por naturaleza, los discípulos de Jesús van a la vanguardia y dan sabor a la sociedad. Es preciso que la sal sea *salada*, de la misma manera que el cristiano debe ser como su Señor: "el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir" (20:28).

V. 14a. ¡La luz debe brillar o deja de ser luz! El cristiano sin influencia no es cristiano. El pueblo que moraba en tinieblas vio gran luz (4:16) en Jesús. Ahora él hace brillar esta luz a través de sus seguidores: *Vosotros sois la luz del mundo*. Aquí se trata de la eficacia indiscutible del pueblo de Dios en el mundo.

V. 14b. ¡Una ciudad se ve o no es ciudad! Especialmente, una que está *sentada sobre un monte* no se puede esconder. Jesús advierte que tampoco es posible que haya un cristianismo escondido. No hay lugar en el discipulado para uno que procura ser un miembro secreto del reino.

V. 15. ¡Una lámpara alumbrá o no es lámpara! No es su función estar *debajo de un cajón, sino sobre el candelero*. Asimismo, la influencia iluminadora que Jesús da a sus discípulos tiene la función de *alumbrar a todos* los que están a su alrededor.

V. 16. ¡Una advertencia de Jesús! Después de mantenerse como sal que sí sirve, de alumbrar como luz brillante y de ser como ciudad visible para todos, el mundo verá vuestras obras y glorificará *a vuestro Padre que está en los cielos*. ¡Es lógico! Si hemos recibido la autoridad y el poder de ser *sal de la tierra y luz del mundo*, ¿quién debe ser glorificado? Además, hacer *buenas obras* nos guarda de la jactancia y el orgullo, siempre y cuando demos la honra y la gloria al Señor. Así que, el don de ser súbditos del reino más la exigencia de ser de influencia nos restaura a una relación original de criaturas con nuestro Creador.

Aplicaciones del estudio

I. El Sermón del monte en el día de hoy. Cuando se le acercaron sus discípulos, Jesús les enseñó acerca del discipulado. Sus enseñanzas

siguen vigentes hoy, aunque muchos cristianos tratan de modificarlas. Algunos dicen que son muy exageradas, como aquella que dice: *si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti* (5:29). Jesús no hablaba de la mutilación del cuerpo, sino usaba muchas veces la hipérbole como recurso didáctico. Debemos tomar en serio sus enseñanzas en tales casos, pero no interpretándolas literalmente. En 5:48 él dijo:

Sed vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. Su propósito era producir en nosotros el arrepentimiento. Una ética tan alta es más de lo que un ser humano puede alcanzar, por eso está la necesidad de depender de los recursos del Espíritu Santo en la obediencia. Más que todo, el Sermón enfoca nuestra atención en las actitudes que realmente determinan la justificación de nuestras acciones.

2. ¿Somos bienaventurados? Somos felicitados por Jesús y aptos para su reino, si reconocemos que somos indignos de ser discípulos o que somos *pobres en espíritu*. Lloramos y nos disciplinamos porque tenemos *hambre y sed* de ver la justicia de Dios reinando en toda la tierra. Nuestro anhelo es ser misericordiosos y entregados *de corazón* al servicio, siendo pacificadores hasta el punto de ser perseguidos como *los profetas que fueron antes* de nosotros. ¿Somos bienaventurados a los ojos de Jesús?

3. ¿Influencia o influenciado? Nuestra vida influenciada por el mundo nos hace *sal sin sabor*. La luz de nuestro testimonio tiene que alumbrar a fuerza porque *una ciudad asentada sobre un monte no puede ser escondida*. Fuera de esto, nuestro discipulado es una *lámpara que alumbr a todos los hombres* para que ellos también glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos.

Ayuda homilética

La invitación al discipulado

Mateo 5:13-16

Introducción: Jesús invitó a los primeros pescadores, diciendo: *Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres* (4: 19). Ellos ni siquiera podían imaginar las implicaciones de esta invitación, ni el cambio que resultaría en su vida. Poco después de llamar a los doce, Jesús les otorgó otros títulos, que nos otorga también a nosotros hoy en día.

I. Vosotros sois la sal de la tierra (5: 13).

1. La sal pura es la única aceptada.
2. La sal adulterada:
 - a. ¿Con qué será salada?
 - b. No vale más para nada.
 - c. Es echada fuera y pisoteada por los hombres,

II. Vosotros sois la luz del mundo (5:14-16).

1. Como una ciudad que no se puede esconder.
 - "No hay discípulos anónimos."
2. Como una lámpara que alumbra a todos.
 - "No hay discípulos sin influencia."
3. Como buenos obreros para la gloria de Dios.
 - "No hay discípulos que buscan su propia gloria."

Conclusión: Como los pescadores no imaginaron que llegarían a ser *sal y luz*, ni ser notorios a través de los siglos hasta el día de hoy, nosotros tampoco podemos imaginar todas las dimensiones eternas que Jesús podría añadir a nuestra vida, si estamos dispuestos a ser *sal de la tierra y luz del mundo*.

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Mateo 6: 1-4

Martes: Mateo 6:5-15

Miércoles: Mateo 6: 16-18

Jueves: Mateo 6:19-21

Viernes: Mateo 6:22-24

Sábado: Mateo 6:25-34